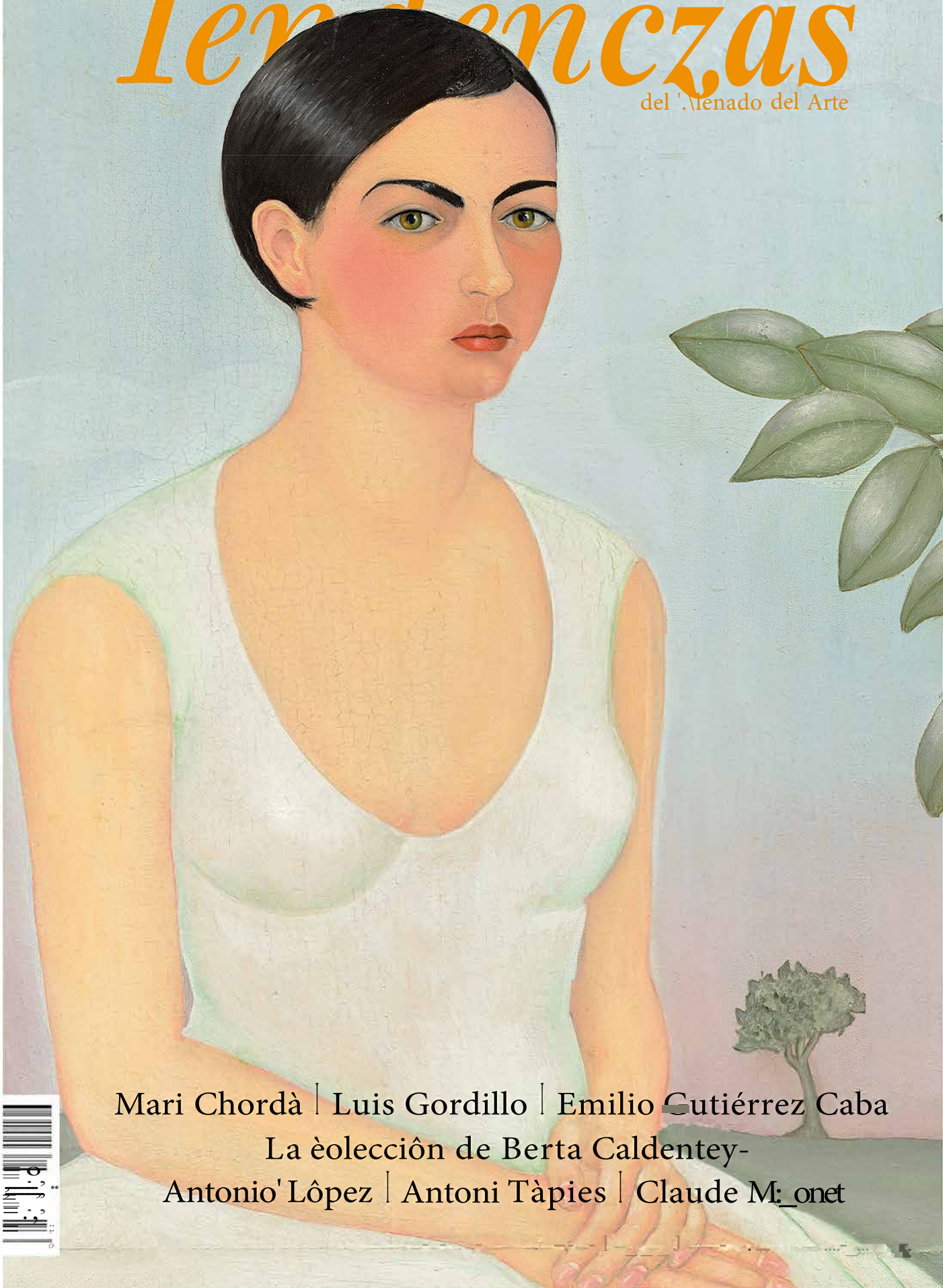


Tendencias

del Menado del Arte



Mari Chordà | Luis Gordillo | Emilio Cutiérrez Caba

La elección de Berta Caldentey-

Antonio López | Antoni Tàpies | Claude Monet



Suma creativa

Luis Laplace y Christophe Comoy crean espacios que elevan el arte.

Verena Mallo
Fotos: Daniel Schäfer

Quiso ser cineasta, pero su padre, abogado, tenía otras expectativas más "serias" para él. La siguiente opción de Luis Laplace fue estudiar Arquitectura, una disciplina que, como dijo Lloyd Wright, "es el triunfo de la imaginación humana sobre los materiales, los métodos y los hombres." Nacido en Buenos Aires, Laplace lleva más de veinte años dejando testimonio de su ingenio y *savoir faire* en edificios y objetos innovadores pero que a la vez reflejan su profundo respeto por el pasado. En 2004, con su compañero Christophe Comoy, fundaron el estudio Laplace, situado en el corazón de París, en el mismo barrio en el que se encuentra la Opera Garnier o las Galeries Lafayette. Su empresa cuenta hoy con medio centenar de profesionales, entre arquitectos, interioristas y diseñadores, y está detrás de proyectos como Chillida Leku de San Sebastián o la sede que la galería Hauser & Wirth tiene en Illa del Rei, Menorca. Precisamente, la isla balear es su paraíso secreto y allí, en la localidad de Alaior, tienen su segundo hogar, la Casa Santa Magdalena, una finca en plena naturaleza (que fue portada del *Wall Street Journal Magazine*), en la que conviven con su colección de diseño y arte contemporáneo, y que es un reflejo de la personalidad de sus dueños, discreta pero a la vez sofisticada.

¿Recuerdan su primer contacto con el arte?

Luis Laplace (LL): Sí, de hecho, conservo un recuerdo vívido. Cuando era joven, mi escuela estaba ubicada justo enfrente de una pequeña librería. Cada día, mientras esperaba que mi madre viniera a recogerme, la visitaba. Un día, elegí al azar un libro, y en su interior, me encontré con un retrato de Louise Bourgeois tomado por Mapplethorpe en 1982. En aquel momento, yo no sabía quién era Louise Bourgeois ni Mapplethorpe, pero esa fotografía, en la que ella posaba con su escultura en forma de falo *Fillette*, me cautivó. Aquella fue mi primera conexión con el arte.

Christophe Comoy (CC): Hasta que conocí a Luis mi relación con el arte era digamos básica. Por ejemplo, siempre me ha encantado el cuadro *Los acuchilladores de parquet* de Caillebotte que se expone en el Museo de Orsay, el tema de los trabajadores (de una profesión ya extinta), los detalles en el suelo y los cuerpos son espectaculares. Una de mis primeras experiencias más impactantes con el arte contemporáneo fue la instalación de Jason Rhoades *My Madinah. In pursuit of my emitage*, que vi en la Hauser & Wirth Collection de St. Gallen, en 2004.

Su estudio es responsable de dos importantes centros artísticos en España, Chillida Leku y la sede que la galería Hauser & Wirth tiene en Menorca. ¿Cómo fue su proceso creativo?

LL y CC: Nuestro planteamiento en ambos proyectos partió de una apreciación profunda del significado cultural y artístico de los espacios. Fusionamos la arquitectura con el entorno, asegurándonos siempre de que el arte ocupe el lugar central y armonice con el medio ambiente. Cada elemento, desde la elección de los materiales hasta el diseño de iluminación, se analiza cuidadosamente para crear una experiencia fluida e inmersiva para los visitantes.

Luis, usted es argentino, vive en París y trabaja en todo el mundo. ¿Qué le sedujo de Menorca?

LL: Suelo decir que las Islas Baleares son como unos hermanos. Mallorca sería la hermana rica y elegante que hizo un buen matrimonio; Ibiza sería la hermana frívola y fiestera; mientras que Menorca, por su parte, es el hermano más reservado y romántico, que todavía conserva un toque de inocencia, y que siempre está en busca de algo más. La naturaleza de Menorca es auténtica y ofrece una sensación de proximidad con la cultura local, y eso ha sido una importante fuente de inspiración para nuestro trabajo.

Arte, cine, libros, música... ¿dónde encuentran inspiración?

LL: En todo lo que nos rodea. Personalmente, la lectura me parece particularmente inspiradora. A menudo digo que la biblioteca de una persona es un reflejo de su cabeza. Debo admitir, sin embargo, que soy un poco reacio a mostrar la mía porque revelaría mucho acerca de mí a los demás. También nos inspiramos en la moda, la fotografía y en nuestra relación con los artistas.

«Somos ávidos coleccionistas de diseño»

¿Cuáles han sido sus mejores experiencias con artistas?

LL: La colaboración con ellos es una piedra angular de nuestro trabajo. Son relaciones creativas y solidarias que enriquecen nuestros proyectos. Recordaría por ejemplo la que hicimos con Rashid Johnson y Phyllida Barlow cuando trabajamos en The Audley [pub del siglo XIX en el barrio londinense de Mayfair gestionado por la galería Hauser & Wirth].





Le han llamado “el arquitecto silencioso”. ¿Cómo describiría su filosofía?

LL: En realidad no hay un “sello Laplace”. Pretendemos que nuestro trabajo sea discreto, que haga brillar la esencia del espacio y su propósito. Haber crecido en Argentina, donde los recursos son escasos, me inculcó un profundo respeto por el pasado. Me enseñaron a no destruir cosas que todavía pueden servir a una finalidad. Esta sensibilidad guía nuestro trabajo, ya sea en la arquitectura o diseñando una simple silla. Nuestro objetivo es crear solo lo necesario. Nos adherimos al principio de que la forma sigue a la función.

¿Diría que su filosofía como arquitecto y sus gustos como amante del arte están conectados?

LL y CC: Sí, nuestra visión arquitectónica está estrechamente unida a nuestra pasión por el arte. Nos esforzamos por crear espacios que no solo alberguen arte sino que lo eleven. Nuestro amor por coleccionar, especialmente cerámica y piezas de diseño, está detrás del aprecio que sentimos por la artesanía y la estética.

¿Qué tipo de obras suelen llamar su atención?

LL: Christophe y yo somos ávidos coleccionistas, sobre todo, de diseño. A menudo adquirimos cerámicas de artistas como Alice Colonieu, Les 2 Potiers, Guidette Carbonel, Jean & Jacqueline Lerat, Georges Jouve, François Raty, etc. En cuanto al diseño, hemos



Detalles de Casa Santa Magdalena en Menorca

comprado obras de Carlo Scarpa, Albert Rateau, Jean Touret y Jean Goulden.

¿Qué piezas de su colección tienen un significado especial?

LL: Conservo una figura de cerámica de Santa Teresa de Lisieux que me regaló mi madre antes de salir de Argentina. Como solía llevarla conmigo en mis viajes cuando era joven, ha acabado por astillarse. Hoy la tengo en mi mesita de noche en París como recuerdo sentimental de mi pasado.

CC: En mi casa de campo cerca de Toulouse, yo tengo una estatua de Josette Hébert-Coëffen de 1945, es una pieza única; son una pareja de búhos realizados en mármol Rosalía mediante la talla directa. Tiene un inmenso valor sentimental para mí.

¿Hay artistas españoles en su colección?

CC: Lamentablemente no, aunque nos encanta el arte español. Sin embargo, tuvimos la oportunidad de involucrarnos en la renovación integral de Chillida Leku, y eso nos permitió acercarnos a uno de los más grandes artistas españoles de los últimos 60 años.

LL: Museos como el Prado y el Reina Sofía están entre mis favoritos, y soy un gran admirador de artistas como Velázquez, Goya y Juan Gris.

¿Colecionan sólo arte contemporáneo?

LL y CC: No, nuestro abanico de intereses es amplio, en nuestra colección hay obras contemporáneas, modernas y algunas antigüedades selectas. Nos gusta mezclar para que el eco de una pieza no importe tanto como la estimulación que suscita a su alrededor y cómo se relaciona con otras.

Su estudio realizó la renovación de Chillida Leku



¿Cuáles han sido las adquisiciones más emocionantes?

LL: Ha habido varias, por ejemplo, una lámpara de araña de Armand Albert Rateau que hemos instalado en el baño de nuestra casa de París; fue originalmente creada para la diseñadora Jeanne Lanvin en los años 20, y procedía de la colección de Karl Lagerfeld. Otra compra importante fue un jarrón, de 80 cm de altura, realizado por el ceramista Georges Jouve en la década de 1940, su forma orgánica es atemporal y elegante.

Están rodeados de mentes creativas. ¿Qué personalidades del mundo del arte les han inspirado más?

LL y CC: Nuestra experiencia con artistas como Jenny Holzer, Sheila Hicks, Pipilotti Rist o Cindy Sherman ha sido realmente inspiradora. Cada encuentro trae consigo nuevas perspectivas y enriquece tu viaje creativo. El más impactante sigue siendo el que tuvimos con Iwan y Manuela Wirth porque son seres creativos desde todos los puntos de vista. Son emprendedores de espíritu libre, seres audaces y poseen una energía única que estimula nuestra imaginación y nos da confianza para seguir adelante. El núcleo de su filosofía es el respeto a los artistas, todo fluye a partir de ese principio, y también cómo el arte puede tener un impacto positivo en nuestras vidas y en nuestras sociedades.

¿Tienen algún proyecto soñado?

LL y CC: Nos encantaría volver a trabajar en un gran proyecto de museo, que no solo pudiera ser un hito arquitectónico, sino también un espacio cultural para la comunidad. Que fuera un lugar en el que los visitantes pudieran aprender, sentirse inspirados y donde se les estimulara a apreciar las artes de una forma más profunda a través de programas educativos y cautivadoras exposiciones.

